
Tejiendo alianzas en la asistencia:

experiencias de mujeres cis y comunidad LGBTIQ+ insertas en el mercado del sexo durante la pandemia

*Weaving alliances in care: experiences of cis
women and the LGBTIQ+ community in
the sex market during the pandemic time.*

Gabriela Cristina Artazo

Licenciada en Trabajo Social
(Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)

Máster Internacional en Mercosur y Unión Europea
(Universidad Nacional de Cuyo y Universidad de Udine)

Doctora en Ciencias Políticas
(Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)

Becaria Postdoctoral CIECS-CONICET
(Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)

Correo: gabriela.artazo@unc.edu.ar

Resumen

En este escrito me propongo analizar, desde un enfoque feminista decolonial e interseccional, la articulación de políticas públicas e intervenciones impulsadas por organizaciones sociales, considerando las distintas estrategias desarrolladas por mujeres y comunidad LGBTIQ+ insertas en el mercado del sexo, a partir del contexto de la pandemia de COVID-19 en la ciudad de Córdoba. Las diversas problemáticas que atraviesan estas mujeres y comunidad LGBTIQ+ han constituido parte de la agenda de emergencia en ese contexto de pandemia. Empero, la agudización de la crisis socioeconómica impactó más enfáticamente en la vida de esta población, en este artículo lo que me propongo analizar es parte de sus demandas y estrategias frente a la crisis y las tensiones suscitadas por la asistencia del Estado y de organizaciones sociales.

Palabras clave

COVID-19, Mujeres cis, Comunidad LGBTIQ+, Asistencia, Mercado del sexo.



Abstract

In this paper I propose to analyse, from a decolonial and intersectional feminist approach, the articulation of public policies and interventions promoted by social organisations, considering the different strategies developed by women and the LGBTIQ+ community inserted in the sex market, from the context of the COVID-19 pandemic in the city of Cordoba. The various issues that these women and the LGBTIQ+ community have faced have been part of the emergency agenda in the context of the pandemic. However, the worsening of the socio-economic crisis impacted more emphatically on the lives of this population, and in this article I propose to analyse some of their demands and strategies in the face of the crisis and the tensions raised by the assistance of the state and social organisations.

Keywords

COVID-19, Cis women and LGBTIQ+ community, Sex-market, Assistance



1. Introducción

El presente trabajo pretende ser un análisis de lo hasta ahora sistematizado en mi trabajo de investigación denominado *Experiencias y estrategias en el acceso a políticas asistenciales de mujeres y comunidad LGBTQ+¹ insertas en el mercado del sexo en la Ciudad de Córdoba durante la pandemia del COVID-19 (Argentina, 2020-2021)*. El proceso se llevó adelante como parte del financiamiento otorgado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas para el desarrollo de una beca postdoctoral de investigación. El foco de la indagación en términos temporales se situó durante el período de pandemia, en donde se dispusieron medidas de distanciamiento social preventivo y obligatorio y el aislamiento social preventivo y obligatorio (en adelante, DISPO-ASPO)², ocupándome específicamente de mujeres y comunidades insertas en el mercado del sexo.

El estudio se dedicó, por un lado, a relevar las respuestas asistenciales de entes públicos estatales y organizaciones sociales orientadas a atender las situaciones de vulnerabilidad en materia de salud, alimentos y cuidados dirigidas a esta población. Por otro lado, se buscó identificar y analizar las diversas vivencias/experiencias de este grupo poblacional, en relación al acceso a las respuestas asistenciales dispuestas por los gobiernos –nacional, provincial y municipal– y por las organizaciones sociales en la ciudad de Córdoba, desde el comienzo del contexto pandémico epidémico de COVID-19. Por último, este análisis buscó reconstruir y sistematizar, mediante el abordaje de los objetivos precedentes, las diversas estrategias de reproducción social de la vida cotidiana de esta población, tendientes a atender sus ne-

1 1 Existen distintas denominaciones hacia el interior de la academia para referirse a la diversidad sexual y de género, que responde a la lógica inclusiva que mantienen los estudios queer. En esta investigación se opta por la denominación LGBTQ+ que usualmente utilizan las propias organizaciones, la cual refiere a todas aquellas personas que por su orientación sexual, expresión y/o identidad de género se autoperceben como lesbianas, gays, bisexuales, trans, travestis, transexuales, intersex, no binarios, y toda posición que se aparte de la norma hetero/cis/sexista.

2 El aislamiento social, preventivo y obligatorio inicia en marzo 2020 y se flexibiliza luego con el distanciamiento social, preventivo y obligatorio decretado a inicios del 2021 con las llegadas de las primeras vacunas para luego en el 2022 levantar ambas medidas.

cesidades en torno a la salud, alimentos y cuidados durante la crisis sanitaria del COVID-19.

El abordaje metodológico se desarrolló desde un enfoque feminista decolonial e interseccional que implicó abordar lo que está ausente como sujeto de conocimiento dentro de la academia ilustrada y reconociendo las múltiples violencias y opresiones –de género, de sexualidad, de geolocalización, de raza, capacidad etc.– que operan en nuestras sociedades. Por ello, este enfoque resulta central para indagar sobre las mujeres y la comunidad LGBTIQ+ insertas en el mercado del sexo.

En este sentido, como parte de los fundamentos de la metodología, procedí intentando construir herramientas y diseñando estrategias de exploración y recolección de datos desde una episteme transfeminista-sexo/disidente nustramericana (Artazo y Scarpino, 2021).

Esto implicó el ingreso al campo de las experiencias vitales de la población desde una etnografía crítica, situada y transfeminista, lo que me permitió identificar las diversas estrategias que desarrollan las mujeres y la comunidad LGBTIQ+ desde sus propias trayectorias personales y colectivas. Esta estrategia etnográfica me permitió, por un lado, construir un corpus de *saberes situados*, insistiendo en la naturaleza corporizada de toda mirada y, por otro lado, situar lo que implica identificar las localizaciones desde las que esos cuerpos hablan. Implicó un aprender *a ver y a escuchar*, en vinculación a un lugar, a un posicionamiento de los sujetos involucrados en el estudio.

De esta manera, procedí a relevar al conjunto de organizaciones estatales y no estatales, así como las acciones que dispusieron en la asistencia de la población en estudio durante la pandemia. A partir de identificar estas organizaciones, y teniendo en cuenta el enfoque metodológico, me incorporé a uno de estos espacios, utilizando un criterio de selección de alcance y cobertura del espacio elegido. Es así que desde el año 2021 hasta la fecha parte de mi labor investigativa y las entrevistas a expertes y/o agentes del Estado, personas de la comunidad LGBTIQ+ y mujeres cis se viabilizó y facilitó desde el involucramien-

to dentro del espacio activista transfeminista Asociación de Travestis, Transexuales y Transgéneros de Argentina³ (en adelante, ATTTA).

Este proceso lo inicié ofreciéndome como voluntaria profesional dentro la organización con sede en la ciudad de Córdoba, en las inmediaciones de la denominada zona roja⁴. De esta manera, propuse mi ingreso a la presidenta de la institución, el cual estuvo mediado por dos entrevistas en profundidad. Allí explicité como parte de los requerimientos éticos del consentimiento informado⁵, los objetivos de indagación de mi plan postdoctoral, y ofrecí mis servicios voluntarios como trabajadora social del espacio como contraparte. La organización aceptó integrarme como voluntaria/aliada del espacio de común acuerdo entre las integrantes de la comisión directiva. De esa manera, se me permitió no solo acceder a algo más de 20 entrevistas a mujeres cis⁶ y personas trans/travestis insertas en el mercado del sexo, sino también conocer desde la propia mirada situada de la organización, cuáles eran los espacios organizados involucrados en la asistencia durante la pandemia y como la misma institución organizó sus propias respuestas asistenciales y de contención.

Asimismo, la participación en ATTTA me permitió contar con entrevistas en profundidad a informantes claves –agentes profesionales de la salud pública que trabajan en áreas sensibles a las problemáticas de mujeres cis y de la comunidad LGBTIQ+– dentro de las cuales pude identificar a instituciones estatales vinculadas al acceso integral a la salud y a alimentos.

En este marco, en el presente artículo me propongo recoger parte de los análisis sistematizados durante estos años de trabajo de campo, estructurando parte de los hallazgos desde dos ejes de análisis:1) Tensiones y articulaciones entre los actores estatales y no estatales

.....

3 Para mayor información consultar en <http://attta.org.ar/>

4 La zona roja en Córdoba refiere a una denominación social asignada a zonas que se constituyen en mercado de sexo.

5 Este consentimiento implica un proceso de información para permitir al sujeto expresar válidamente la voluntad de participar en una investigación

6 ATTTA tiene una alianza estratégica con la Red por el Reconocimiento del Trabajo Sexual que está conformado en gran parte por mujeres cis, debido a esto es que a la sede de ATTTA capital continuamente incorpora entre sus asistidas a las mujeres cis.

vinculados a la asistencia social durante el periodo de pandemia y 2) Las experiencias subjetivas frente al acceso a la asistencia orientada a atender las situaciones de vulnerabilidad en materia de salud, alimentos y cuidados de parte de las mujeres cis y comunidad LGBTQ+ insertas en el mercado del sexo.

La intención es retratar una experiencia concreta de indagación a partir de una etnografía situada, respondiendo a los preceptos metodológicos de una *investigación otra* (Artazo y Scarpino, 2021), buscando darle encarnadura a un estilo de investigación que se fundamenta en un quehacer dialógico con aquello que hemos forzado en llamar *población en estudio u objeto de conocimiento*. El criterio metodológico en cuestión habilita la interconexión con múltiples dimensiones que constituyen nuestra experiencia vital, lo cual sitúa a nuestra experiencia corpórea compartida –investigadores y objetos de estudio– en sociedades coloniales, capitalistas y heteropatriarcales de Nuestra América. Esta trama compartida geo-territorialmente y vivenciada corpóreamente entreteje un lazo subjetivo que permite captar la densidad del dato cualitativo, advirtiendo que dentro de esta también se cuecen desigualdades que atraviesan diferencialmente a las cuerpos que habitan estas experiencias.

Es por esto que el trabajo de campo se sostuvo y se sostiene como parte de ese criterio de interconectar experiencias que permitan situarnos juntas. La etnografía situada desde un enfoque de *investigación otra*⁷ remite a un método abierto y flexible que procura aprehender situacionalmente, en su lógica y contexto de uso, una pluralidad de perspectivas de los actores sociales con los que se trabaja (Sciortino, 2012).

.....

7 El término *Investigación Otra* remite a una modalidad decolonizante respecto de la ciencia y sus métodos, es asumir una crítica epistemológica a las categorías que han guiado hasta ahora las investigaciones tradicionales.

2. Una mirada situada, el teje de enfoques transfeministas decoloniales en el contexto pandémico

La propuesta surge como continuidad en la construcción de una línea epistemológica que pretende profundizar en los estudios transfeministas decoloniales actuales desarrollados en Córdoba (Artazo, 2021; Bard Wigdor, 2020, 2019; Bonavitta, 2020, 2019). Estos se centran especialmente en las experiencias vitales y prácticas comunitarias de todas aquellas corporalidades feminizadas⁸ que caen por fuera de la (cis)heteronorma. Es desde esta perspectiva desde la cual desarrolle mi tesis doctoral titulada “*Yo me voy a morir en una esquina*”: *la industria del sexo desde una perspectiva feminista anticolonial y de caso*. El hilo conductor de las investigaciones –doctoral y postdoctoral– radican en profundizar el análisis de las respuestas, mecanismos sociales y experiencias que desarrollan diferentes actores y sujetos frente a la compleja realidad de desigualdades sociales, las cuales se asientan en la jerarquización sexual producto de la arbitraria y binaria división sexual del trabajo.

Asimismo, fue de especial interés integrar en el análisis de estos resultados enfoques del feminismo interseccional (Curiel, 2009; Lugones, 2008; Segato, 2015, 2018; Gargallo, 2014; Guzmán, 2019; Wayar, 2018; Viveros Vigoya, 2016). A partir de ellos, se identificaron enclaves raciales que el poder colonial desplegó sobre nuestro continente y sobre nuestras cuerpos, que persisten al día de hoy como tramas de la desigualdad social y pobreza que atraviesan gran parte de la comunidad LGBTIQ+ y mujeres cis. En este sentido, en el análisis que propongo, la interseccionalidad como enfoque propone un análisis dialéctico de las categorías sociológicas como *clase*, *género* y *sexualidad*, promoviendo una construcción histórica acerca de quiénes fueron históricamente violentadas y esclavizadas en Nuestra América.

8 Esta expresión es utilizada por el sistema cis heteropatriarcal para depreciar y despreciar a todos/as aquellos/as cuerpos que quedamos por fuera de la heteronorma. Esto no refiere de manera alguna a la identificación que cada sujetas/os haya elegido (homologarse a lo femenino), ni tampoco es una operatoria de los feminismos, sino que es la semiosis sexo-genérica y binaria que produce el heteropatriarcado para caracterizar a quienes no son parte de los privilegios de su casta sexual masculina.

Desde estos enfoques se concibe que la jerarquización sexual y configuración binaria produce la sobrevaloración de lo masculino por sobre lo que el sistema denomina femenino, teniendo por efecto la depreciación de todo aquello que quede por fuera de la (cis)heteronorma. Esto provoca que a aquellas corporalidades que se quieran depreciar, sub-valorar o exterminar se les asigne la característica de femenino. En este sentido, los estudios referidos a la feminización de la pobreza (Bonavitta, 2016; Aguilar, 2011) advierten que no solo la pobreza es un emergente de la contradicción fundamental del capital y el trabajo –estratificando las sociedades en clases sociales–, sino que además se produce un fenómeno de feminización de las desigualdades, donde diferencialmente la pobreza, la desocupación y la informalidad en el empleo afectan con mayor incidencia a las corporalidades feminizadas como causa del sistema heteropatriarcal y sexista. Esta acción política epistémica requiere, a diferencia de las construcciones teóricas críticas eurocéntricas, ir en compañía de los movimientos sociales de transformación (Fischetti, 2017), recuperando la memoria ancestral de quiénes fuimos, por dónde estuvimos y hacia dónde volvemos.

En este marco, la indagación se realizó desde el enfoque de la investigación otra (Artazo y Scarpino, 2021), la cual se plantea como un pasaje que desentraña de manera compleja la producción de lo no-existente y, conjuntamente, considera críticamente la intersección entre modernidad-colonialismo-capitalismo y patriarcado. A su vez, implica, necesariamente, tramar y tejer con los movimientos sociales feministas, porque en la retórica circular de la dialéctica comunitaria es donde emergen las tensiones que apuntalan la producción científica (Artazo y Scarpino, 2021). Es por ello que los hallazgos y reflexiones que aquí se exponen se han valido de invocar a una praxis producida al calor de los múltiples activismos que atraviesan la gestión de la asistencia social.

La estrategia se planteó desde el diseño de un consultorio de Trabajo Social que funcionó una vez por semana durante el 2021, hasta la actualidad. En este espacio se atendió a personas mujeres cis/trans/travestis/no binaries, abordando diversas estrategias de acceso a asistencia social. Este espacio de contención, asistencia y escucha me permitió contar con una gran cantidad de entrevistas en profundidad

con personas trans/travestis –20– que asistieron o asisten al espacio. Asimismo, se generaron otras instancias de trabajo que tenían como objetivo abordar situaciones complejas a nivel sociopolítico-territorial, así como alianzas con actores estatales y no gubernamentales. También, me invitaron a participar de la gestión institucional de algunos proyectos de tipo cooperativista que me permitió aprehender situadamente parte de la experiencia de la organización social no solo asistencial, sino también desde las dimensiones históricas, culturales y socioeconómicas, promoviendo la histórica demanda de la inclusión laboral trans.

2.1 La feminización de la pobreza en clave disidente: un breve recorrido en el contexto de pandemia

El fenómeno de la feminización de la pobreza en general, como fenómeno, agudiza sus efectos en mujeres cis y comunidad LGBTIQ+ que se encuentran insertas en el mercado sexo, lo que tiene por consecuencia una diferencial estratificación social y desigualdades en el acceso a derechos humanos básicos fundamentales⁹. Las organizaciones sociales que trabajan específicamente con esta población reconocen la limitación de acceso a vivienda, salud, alimentos y cuidados, entre algunos de estos. Esto se debe en parte a una diferencial estructuración de los volúmenes de capitales –en el sentido que le atribuye Bourdieu (2007)– que responden a trayectorias biográficas donde el no acceso a bienes y servicios básicos fundamentales ha signado las posibilidades de acceso a mejores posiciones dentro de la estructura social. De esta manera, la mayoría de las corporalidades feminizadas que se insertan en el mercado de sexo poseen un alto grado de vulneración social, así

.....

9 Cuando haga referencia a los derechos humanos fundamentales, incluyo principalmente a aquellos que profundizan en su interpretación y aplicación, como lo son los principios de Yogyakarta (2007) lo cuales refieren especialmente a cómo se aplica la legislación internacional de derechos humanos a las cuestiones de orientación sexual e identidad de género. Los Principios ratifican la obligación primordial que tienen los Estados de implementar los derechos humanos. Cada uno de los Principios va acompañado de recomendaciones detalladas a los Estados. Debido a esto, su carácter es obligatorio y vinculante en términos jurídicos y al Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, el cual es un tratado multilateral general que reconoce Derechos económicos, sociales y culturales y establece mecanismos para su protección y garantía. Fue adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas, mediante la Resolución 2200A (XXI), el 16 de diciembre de 1966 y entró en vigor el 3 de enero de 1976.

lo indicó el Relevamiento titulado Visibilizar la realidad de las trabajadoras sexuales en Córdoba, realizado por AMMAR, la Red por el reconocimiento del trabajo sexual, estudiantes tesistas y docentes de la FCS¹⁰ (2018).

Estos datos relevados con anterioridad a la pandemia destacaban, de manera central, la escasa existencia de programas tendientes a atender en específico a esta población. Este informe vino a retratar que gran parte de las corporalidades feminizadas insertas en el mercado del sexo poseen identidades de mujeres cis o de femineidades trans. A su vez, se estableció que el rango etario va desde los 18 a los 60 años, lo cual pone de relieve que para muchas de ellas el acceso a un trabajo formal vinculado a los beneficios del sistema de protección social son de escasos a nulos. Asimismo, el relevamiento indicó que la mayoría no ha podido finalizar sus estudios secundarios (33%) ni primarios (23%), empero al interrogar si les gustaría seguir estudiando, el 85% respondió que sí. También, y en lo referido a la problemática habitacional que gran parte de la población sufre, la mayoría de las encuestadas indicó que vive con grupos familiares extensos en una o dos habitaciones, lo que representa un alto índice de hacinamiento. Además, como identifiqué en mi tesis doctoral (2021), el relevamiento social de AMMAR (2018), destaca que de las 226 corporalidades feminizadas encuestadas, la mayoría eran jefas de hogar en hogares monoparentales, lo que pone de relieve una vez más que gran parte de la carga de los cuidados de familia extensa o hijes se encuentra a cargo de las corporalidades feminizadas. Esto significa que a la feminización de la pobreza se le suma la feminización de los cuidados, operatoria en la cual se identifican los efectos de la división sexual del trabajo.

Siguiendo con esto, Silvia Federici (2018) lo analiza a la luz de dos cuestiones.



10 El mismo fue realizado por referentes de AMMAR, la Red por el reconocimiento del trabajo sexual, estudiantes, tesistas de grado y docentes de esta Facultad, el relevamiento social constituye un modo de visibilizar la realidad y las condiciones de vida de las trabajadoras sexuales en la Ciudad de Córdoba. Además, fue un insumo importante para el lanzamiento desde AMMAR de una campaña nacional por una jubilación y obra social para las trabajadoras sexuales. Consultar: <https://sociales.unc.edu.ar/content/relevamiento-visibilizar-la-realidad-de-las-trabajadoras-sexuales-en-c-rdoba>. Este plan no incluye a las trabajadoras sexuales que se insertan en circuitos vip o scorts, ya que poseen una estructuración diferenciada de capitales en cuanto acceso a vivienda, salud, cuidados y alimentos (Mendive 2021, Informe AMMAR)

En primer lugar, la dependencia del salario obrero masculino, que en Nuestra América mantiene un rasgo distintivo, acorde a las características de los hogares monoparentales que se encuentran por debajo de la línea de la pobreza. Esta distinción radica en que la mayoría de estos hogares poseen jefatura feminizada, trabajan informalmente o son desempleadas y se encuentran a cargo de los cuidados. Así lo retrata el análisis realizado por la Mesa Federal de Políticas Económicas con Perspectiva de Género en el informe, donde se analizan los datos de la EPH (2022), en el cual se describen las brechas de género en las provincias argentinas. Para Córdoba, entre los datos más significativos se pudieron identificar la Tasa de Actividad y la Tasa de Empleo cuya brecha oscila entre 26,3/27,2 a favor de los varones. Sin embargo, en lo que respecta a brechas de tiempo y cuidados, a partir de tasas de participación y tiempo dedicados a cuidados, la brecha se invierte a favor de las mujeres¹¹ en un 34% más que los varones.

En lo que se refiere a los cuidados en el periodo pandémico y en su año posterior, el efecto que tuvo la clausura de los espacios educativos formales y de cuidados infantiles en general – por la situación pandémica– incrementó las tareas de cuidados usualmente asignadas a corporalidades feminizadas, adosando a estas las tareas de escolarización de niñas y adolescencias, así como su reincorporación plena a la presencialidad en espacios escolares (Rotondi y Artazo, 2021). Esta situación, que se sumó a la crisis asociada al coronavirus, generó la sobre exigencia de la economía no monetaria y doméstica. El COVID-19 evidenció la desigualdad en las tareas domésticas entre varones y mujeres y comunidad LGBTIQ+ y demostró la falta de sistemas públicos de cuidado. La informalidad del trabajo que realiza la población en estudio, hace que no cuenten con un espacio para canalizar las demandas de cuidado, lo cual produce nuevas precarizaciones laborales y pérdida de sus ingresos, ya de por sí escasos. A esto se le agregó que usualmente las políticas públicas orientadas a la atención de lo social se encuentran permeadas por el punto de vista masculino,

.....

11 Se indica con palabras, mujeres y no corporalidades feminizadas, ya que la EPH encuestó a mujeres cis y no indica otros tipos identidades distintas a la de varón o mujer.

arbitrando modos de accesos y servicios que no están pensadas para esta población porque intencionadamente violentan e invisibiliza las múltiples vulneraciones que padecen las corporalidades feminizadas dentro del mercado del sexo (Daich y Sirimarco, 2015; Bard Wigdor y Artazo, 2017).

E1: “yo estaba tirada, sin un mango, sin poder trabajar en la calle, sin poder hacer nada...y nadie vino a verme, más que las compañeras, las que están siempre” (Entrevista realizada a femineidad trans inserta en el mercado del sexo que asistió a ATTTA durante el 2021).
E2: yo estaba sola con mis hijos sin poder trabajar, el IFE un chiste y viviendo todos apretados en mi hermana, sus hijos , yo mis hijos, mi mamá... una situación que no se la deseo a nadie. (Entrevista realizada a mujer cis inserta en el mercado del sexo que asistió a ATTTA durante el 2021).

Esta invisibilización no es producto de un descuido u olvido, sino que es parte del sentido político que adopta el punto de vista masculino dentro de las estructuras estatales, como parte de una perspectiva neutra y objetiva que en teoría tienen las políticas públicas asistenciales, mediante la cual se universaliza a un sujeto, suponiendo que solo precisa transferencias monetarias, es decir, se asume un sujeto varón cis con trabajo informal.

La segunda cuestión remite en identificar el salario del patriarcado que, en nuestramérica, se encuentra asumido en gran parte por el Estado, el cual, con sus múltiples arreglos institucionales¹², realiza gran parte de las transferencias monetarias a estos hogares monoparentales de jefatura feminizadas. Muchas de estas transferencias monetarias remiten a acreditar alguna condición de vulnerabilidad social o discapacidad o pensión –lo cual también indica informalidad laboral en casi todo el trayecto vital–. En este sentido, lo que se analiza es que en esta vía de transferencias monetarias estatales, se construye una trama biopolítica que disciplina subjetividades y cuerpos, en donde lo

.....

12 La expresión arreglos institucionales remite a el entramado jurídico-político e institucional que viabiliza gran parte de las políticas sociales del Estado.

feminizado como valor depreciado asume la forma de verdad objetiva, trazando un destino casi inevitable. Es un circuito de paliativos que condicionan las elecciones de las sujetas y de alguna manera liga sus desigualdades a una cuestión de mérito o requisitos.

E: y vos ¿cómo sostenes tus ingresos? y ¿cómo hicieron durante la pandemia?

E3: mira en la pandemia yo ya no trabajaba en la calle, nosotras ya teníamos varios planes cobrando, yo, por un lado, cobro la mínima por discapacidad y estoy a cargo de mi mamá que también, está discapacitada por su enfermedad crónica y mi hermana que se encuentra en sillas de ruedas, también tiene su pensión, y con eso nosotras más yo que trabajo en servidores, urbanos¹³ tiramos, hace como un año ya, vamos tiramos y vamos tirando.

E: ¿Pagan alquiler?

E3: no, no pagamos alquiler, la casa era de mi papá y es herencia, yo ahora le quiero adaptar a mi hermana el baño porque usa silla de ruedas, estoy esperando que me salga el vida digna¹⁴ para hacerlo (Entrevista realizada femineidad trans activista de ATTTA durante el 2021).

Este relato, junto con otros, remite a identificar un circuito de la pobreza que asiste y repara en cierta medida lo vulnerado en los tramos vitales. Sin embargo, para acceder a estos beneficios la acreditación de la condición de discapacidad se torna indispensable. Las acciones de restitución de derechos y reconocimiento asistencial de parte del Es-

.....

13 El Programa Servidores urbanos es un programa social que se crea en el año 2007, articula las voluntades y acciones concurrentes del Estado Municipal y de un grupo de Cooperativas de Trabajo participantes del mismo, que confluyen para dar respuesta de manera asociativa y solidaria a una necesidad social. La denominación que reciben es Servidores Urbanos y el espacio de acción territorial donde desarrollan sus actividades se concentra en las zonas de alta demanda vinculadas a las jurisdicciones de los Centros de Participación Comunal (CPC) y toda otra área donde se requiera de su presencia en tareas operativas auxiliares y complementarias. Este programa al ser municipal no es incompatible con pensiones no contributivas o AUH entre otras.

14 El Programa Vida Digna es un microcrédito entregado por el gobierno provincial cordobés. El préstamo debe estar destinado a la compra de materiales de construcción o a la contratación de mano de obra, mediante lo cual se podrá edificar un baño, ampliar ambientes o realizar reparaciones estructurales graves o conexiones domiciliarias.

tado no llegan a tiempo para evitar o prevenir situaciones totalmente evitables, sino que repara una vez que se pueda acreditar el daño.

El mercado del sexo es una arena de múltiples vulnerabilidades caracterizado por la hostilidad del clima estacional, condicionado por los circuitos de narco menudeo, más aún en la pandemia con los controles y persecución policial. Estas características del entorno en donde corporalidades feminizadas realizan su trabajo tuvieron por efecto la agudización de las desigualdades sociales y el deterioro crónico en términos de salud integral (Dreizik, Imhoff, Alonso y García, 2021; Costanzo y Deasis, 2021).

E4: “En la pandemia peor encima una vieja y enferma..”(Entrevista realizada a femeneidad trans durante el 2021)

E5: “Era desesperante ver a nuestras compañeras sin un alimento, sin un peso. nosotras con ATTTA ahí salimos a la calle, en medio del frío a entregar viandas que nos daba la municipalidad... la CTA nos apoyó” (Entrevista realizada a femeneidad trans activista de ATTTA durante el 2021).

E6: “No sé si vos viste un video viral que denunciaba la situación de las trabajadoras sexuales, nos estaban matando de hambre y la policía persiguiéndonos por el aislamiento obligatorio” (Entrevista realizada a mujer cis activista de la Red por el Reconocimiento del Trabajo sexual durante el 2021).

El salario del patriarcado en clave disidente y nuestramericana expresa un curso histórico específico de las corporalidades feminizadas. Por un lado, las subalterniza en el esquema patriarcal moderno racializado, asignándoles un valor depreciativo. Por otro lado, las asiste y atiende desde una lógica meritocrática o discapacitante, sin hacerse eco de los múltiples reconocimientos jurídicos y políticos¹⁵ que encuadran las políticas sociales dirigidas a esta población. A su vez, el Estado diseña políticas de asistencia que atienden al sector y sus problemáticas en cuanto alimentos, salud y algunos cuidados, pero estas

.....

15 Se hace referencia a Ley Micaela n°27499, Principios de Yogyakarta, Ley de Identidad de Género n°26743

acciones contrastan con la moral disciplinante de la biopolítica estatal. De esta manera, se identifica una tensión entre la ayuda al sector con un apoyo social de carácter económico y el control policial hacia las corporalidades insertas en el mercado del sexo, lo cual se agudizó durante el periodo de pandemia (Dreizik et al, 2021).

La informalidad en el trabajo, la inserción precaria dentro del mercado del sexo y la inclusión subalternizada en el esquema estatal neocolonial ubican a esta población en el centro de las principales vulneraciones que se padecieron durante la pandemia. Es innegable que mujeres cis y la comunidad LGBTIQ+, producto de sus largas trayectorias de lucha, no tardaron en activar lazos fraternos y en desarrollar nuevas estrategias colectivas de afrontamiento y de protección. Fueron ellas, las que menos tienen, las que estrecharon lazos y articularon la organización social.

3. Tensiones y articulaciones entre actores estatales y no estatales vinculados a la asistencia social durante el periodo de pandemia

El relevamiento (2018) ya exhibía cifras alarmantes respecto de la situación de las corporalidades feminizadas que se encontraban insertas en el mercado del sexo. El 92% sostenía sus ingresos exclusivamente de esta actividad y, a su vez, nunca habían realizado ningún tipo de aporte por algún otro trabajo a lo largo de su trayectoria, ni tiene acceso a cobertura social. El 63% lo ejercía todos los días de la semana; el 23% lo realizaba desde hace más de 10 años y un 14% hace más de 25 años. Este panorama, de por sí ya vulnerable, desmejoró aún más su estado y proyección con las medidas de DISPO y ASPO dispuestas.

Durante este periodo, las corporalidades feminizadas insertas en el mercado de sexo en la mayoría de los casos accedieron a políticas públicas universales, centralizadas por el Estado nacional vía ANSES, como el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) para trabajadores informales y monotributistas de las primeras categorías. A este recurso al menos una parte de las mujeres y la comunidad LGBTIQ+ habría accedido, pero no por su particular situación de vulnerabilidad ni su

inserción económica dentro del mercado del sexo, sino por ser parte de la gran masa de trabajadores informales que sostiene la Argentina desde hace más de una veintena de años. En Córdoba existieron escasas políticas asistenciales, dirigidas a mujeres y comunidad LGBTQ+ insertas en el mercado del sexo: solo convenios tangenciales con algunas organizaciones con relación a cuidados, educación, salud y alimentos, previos al contexto de pandemia. Sin embargo, estos convenios y articulaciones fueron los que permitieron que organizaciones como AMMAR-Córdoba (Asociación de Mujeres Meretrices) cuente con una sala cuna y una escuela para adultos, además de un onsortorio de Salud Integral previo a la pandemia, aunque muchas de estas acciones se discontinuaron durante ese periodo.

La mayoría de las organizaciones sociales como la Red por el Reconocimiento del Trabajo Sexual, AMMAR Cba, ATTTA Cba, Casita Trans, Alerta Torta y Casita de la Diversidad abordaron la asistencia por medio de donaciones y campañas solidarias en redes que durante la pandemia, –y por la preeminencia de la virtualidad– adquirieron notoriedad en redes sociales y medios masivos de comunicación. Estas campañas apuntaron a visibilizar la precaria situación de esta población y recolectar bienes o facilitar servicios de salud en los centros de salud provinciales y municipales –hormonizaciones, testeos, acceso a medicamentos de tratamiento de larga duración por enfermedades crónicas¹⁶, brindando también servicios sociales –escucha, acompañamiento, alimentos, vestimenta, entre otras–. Estas dificultades en el acceso a salud pública, por ejemplo, no solo fue por la refuncionalización del sistema de salud que se volcó de lleno a atender a la población en general que padecían los síntomas del COVID-19 (Pinto y Saletti Cuesta, 2023), sino también debido al estigma y prejuicios de agentes profesionales de la salud que operaron en el acceso a servicios básicos y a otros específicos de esta población. Es por esto que en el marco de la emergencia sociosanitaria durante el 2020 y 2021 los escasos espacios que atendían necesidades específicas del colectivo dejaron de

.....

16 Los centros de referencia sanitaria en Córdoba, para la población en estudio, son el Hospital Rawson, el hospital Príncipe de Asturias y la Dirección de Medicina Preventiva Municipal.

funcionar o lo siguieron haciendo solo con aquellas personas que estaban en tratamiento previo (Pinto y Saletti Cuesta, 2023).

Cabe destacar que el acceso integral a la salud de parte esta población es un tema largamente abordado tanto por las organizaciones activistas y, de manera tangencial –por las presiones de los activismos–, por el mismo Estado provincial cordobés. Este último, a partir de los años de lucha activista, incluyó dentro de la atención sanitaria acciones específicas ligadas a las personas insertas en el mercado del sexo, así como algunas dirigidas a la población trans/travestis/no binaries.

E7: “Nosotras arrancamos acá en ATTTA en plena pandemia, estamos hace 15 años, pero yo salí a activar en la pandemia, la CTA nos daba espacio para cocinar viandas y repartirlas en la calle a nuestras compañeras, que a pesar de los controles policiales seguían trabajando. Rápidamente, recibimos más apoyo, como la tarjeta activa para comedores de la municipalidad, logramos incluir a algunas compañeras en el programa de servidores urbanos y logramos alquilar esta casa haciendo comidas para vender, así logramos tener nuestra sede y centro de contención (...) la inauguración fue en agosto del 2021¹⁷ y junto con la apertura de nuestra sede abrimos un consultorio integral de salud. El consultorio es gracias a la relación que tenemos con el Ministerio de Salud provincial. Logramos que nos mandaran una médica a atender a nuestras compañeras acá en nuestra sede, también salimos con profesionales del ministerio a la noche a promocionar testeos y ver en qué situaciones están nuestras compañeras” (Entrevista realizada a femineidad trans referente institucional ATTTA durante el 2021).

El centro de contención de ATTTA sede Córdoba se constituye en uno de los primeros centros de contención social de la provincia, en donde se atienden consultas médicas con acceso integral, generando un espacio de primera escucha, cuidada y respetuosa, en donde se articula fuertemente con la Dirección General de Integración Sanitaria del Ministerio de Salud de Córdoba y el Programa de VIH/Sida de

.....
¹⁷ Nota para ampliación de contexto: <https://elresaltador.com.ar/cordoba-tendra-su-centro-de-contencion-trans/>

la Provincia, del cual deriva actualmente la creación del Programa Provincial de acceso integral a la salud de la comunidad LGBTIQ+. ATTTA también funciona como comedor alimentario ofreciendo más de 25 viandas diarias a personas trans/travestis que se insertan en el mercado del sexo en la zona, incluyendo dentro de sus asistidos a mujeres cis también.

E8: “nuestro teje es estratégico, articulamos con el Estado, pero también les exigimos con nosotras cáscara vacía no! ¿Vos me entendés? (...), sabemos cómo se mueven, pero también reconocemos que nos apoyan, es una relación tensa, pero también logramos apoyos que son importantes en lo que hacemos acá todos los días” (Entrevista realizada a femineidad trans referente institucional ATTTA durante el 2021).

Empero, la situación pandémica provocó que la reestructuración propuesta por el gobierno provincial de servicios de salud en Córdoba generará, por un lado, la suspensión de la atención en los consultorios externos de los hospitales y, por otro lado, la limitación para realizar análisis de laboratorios u otras pruebas médicas. Un ejemplo de esto fue el Hospital Rawson, de referencia tanto para enfermedades infectocontagiosas como en la aplicación de la Ley de Identidad de Género, el más demandado por su accesible ubicación, que fue designado para la atención de casos de covid-19 de manera exclusiva (Pinto y Saletti Cuesta, 2023). Las medidas de prevención DISPO y ASPO suscitaron el aumento de vulneraciones en torno a derechos esenciales en salud para las mujeres y la comunidad LGBTIQ+ en general y más aún en particular para las corporalidades feminizadas insertas en el mercado del sexo.

En efecto, organizaciones como ATTTA (sede capital), Centro Trans Córdoba y Córdoba Diversa, entre otras, mantuvieron negociaciones con funcionarios y concejales municipales entre los meses de abril y julio del 2021, logrando ser integradas en el Programa de Servidores Urbanos¹⁸ e incluir en él a muchas compañeras insertas en

.....

18 Programa Social que se crea en el año 2007, articula las voluntades y acciones concurrentes del Estado

el mercado del sexo. En específico, ATTTA Córdoba mantiene fructíferos lazos con actores estatales y con parte de organizaciones de la sociedad civil que trabajan temáticas cercanas como la Federación Argentina LGBTIQ+, la CTA autónoma (sede Córdoba), alianza estratégica con la Red por el reconocimiento del Trabajo Sexual colectivo, la cual permitió abordar acciones de asistencia y también desarrollar capacitaciones, talleres y eventos en conjunto. También, con la Federación CREFOR, promocionando la salud y la prevención del VIH. Además, la institución es parte de la Red ALAS que trabaja para la eliminación de la Trata con fines de explotación sexual.

Sin embargo, hasta el momento la gestión municipal y provincial no se logran poner de acuerdo en lo que respecta al cupo laboral trans. Las corporalidades trans/travestis, mayormente empleadas en el mercado del sexo, padecen el no poder acceder a puestos laborales poniendo en riesgo permanente su vida:

E9: “trabajamos en condiciones indignas, y lo que ponemos es el cuerpo, nos cuidamos entre nosotras” (Entrevista realizada a mujer cis, activista en la Red por el Reconocimiento del trabajo Sexual).

E10: “A nosotras siempre nos toca despedir a una compañera y además gestionar todo para enterrarla.. morimos solas.. en la más absoluta soledad” (Entrevista realizada a femineidad trans activista de ATTTA, durante el 2021 a referente activista).

E11: “yo sirvo más que para estar en una esquina... aunque no me quejo y lo elijo, pero si quiero poder otras oportunidades (Entrevista realizada a femineidad trans asistida por ATTTA durante el 2021).

Existen numerosos travesticidios en la provincia, siendo uno de los últimos el caso de Sofía Bravo, asesinada a principios de este año a la vera de la ruta en donde trabajaba a manos de un camionero¹⁹. Este

.....
Municipal y de un grupo de Cooperativas de Trabajo participantes del mismo, que confluyen para dar respuesta de manera asociativa y solidaria a una necesidad social. La denominación que reciben es Servidores Urbanos y el espacio de acción territorial donde desarrollan sus actividades se concentra en las zonas de alta demanda vinculadas a las jurisdicciones de los CPC y toda otra área donde se requiera de su presencia en tareas operativas auxiliares y complementarias.

19 Ver: <https://www.laizquierdadiario.com/Justicia-por-Sofia-Bravo-Cupo-laboral-trans-una-cuestion-de-vida>

caso fue paradigmático porque trajo a la escena del debate la inclusión laboral de personas trans y el debate acerca de la Ley de Cupo Laboral Trans, la cual aún hoy no ha podido ser reglamentada. Sofía murió asesinada, esperando que se aplicará el cupo laboral trans en la Carlota, localidad de donde era oriunda.

Durante la pandemia se generó un gran debate en torno si se debía incluir, o no, a las corporalidades feminizadas como trabajadoras en el mercado sexo como parte de la economía popular. Abolicionistas y regulacionistas extendieron sus argumentos a favor o en contra de esto. Empero, tras la polémica, el Ministerio de Desarrollo Social a cargo de Daniel Arroyo dio marcha atrás con la propuesta. Más allá de la diatriba argumentativa acerca de cómo el capitalismo tardío neoliberal produce gran parte de su plusvalía a partir de la extenuación, uso y descarte de cuerpos –como sucede en el mercado del sexo– (Bard Wigdor y Artazo, 2020), lo real es que mientras funcionó el registro de trabajadoras sexuales como parte de la economía popular, 800 corporalidades feminizadas indicaron emplearse en él y reconocerse como parte de este circuito económico informal.

Las corporalidades feminizadas organizadas en la Red por el Reconocimiento del Trabajo Sexual con sede en Córdoba indicaron que durante la pandemia gran parte del apoyo asistencial viró hacia alimentos y urgencias en salud debido a la imposibilidad de salir a la calle a trabajar, así como por razones estructurales de pobreza referidas a la vivienda y salud y, además, por no contar con las protecciones esenciales del Estado:

E12: “Muchas compañeras murieron en pandemia, nadie las registró, solo estábamos nosotras para ocuparnos hasta del velorio, el estado bien gracias, las abolicionistas bien gracias y otras también” (Debate en el marco de actividades de ATTTA 2021 con Red por el Reconocimiento del Trabajo Sexual).

El Estado provincial cordobés durante la pandemia, y previo a ella, había comenzado a desarrollar, por presiones del activismo LGBTIQ+ –y, en especial, por organizaciones como ATTTA, Casita de la Diversidad, Casita Trans, entre otras–, una serie de programas y medidas

tendientes a dar respuesta al derecho al trabajo, la salud, la educación, las actividades deportivas, la seguridad, la identidad y el trato digno de las personas del colectivo LGBTIQ+, en especial aquellas insertas en el mercado del sexo. Diversas instituciones participaron de esta mesa de gestión intersectorial como por ejemplo: Apross, la Secretaría de la Prevención y Asistencia de las Adicciones, de Prevención y Promoción de la Salud, la Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia, la Dirección de Gestión de Capital Humano, la Agencia Córdoba Deportes, la Agencia Córdoba Joven, la Agencia Córdoba Cultura, la Policía Barrial del Ministerio de Seguridad, el Ministerio de la Mujer, el Ministerio de Educación, el Ministerio de Promoción del Empleo y Economía Familiar, la Universidad Provincial de Córdoba, el Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas y el Archivo Provincial de la Memoria. Este intercambio de experiencias, así como la articulación con organizaciones activistas de la sociedad civil, tuvieron por efecto la creación de algunas políticas estatales tendientes a dar respuesta a demandas específicas. Así, se creó el Programa de Derechos Humanos de las Niñeces, Juventudes Trans, No binarias y sus Familias (2019) y, postpandemia, el Programa Provincial de Acceso a la Salud Integral de la población LGBTTTIQ+ que desde el 2023 trabaja con organizaciones como AMMAR, La Red por el Reconocimiento del Trabajo Sexual y ATTTA sede Córdoba, entre otras. En la provincia, en municipios como Villa Dolores, San Francisco y Villa María, vía presiones y articulaciones de diversas organizaciones activistas, se fundaron consultorios integrales tendientes a garantizar una primera escucha y acceso integral a contención social y de salud, a corporalidades feminizadas en situación de vulnerabilidad social y/o con necesidades de acceso al derecho a la identidad autopercebida.

4. Las experiencias subjetivas frente al acceso a la asistencia orientadas a atender las situaciones de vulnerabilidad en materia de salud, alimentos y cuidados de parte de las mujeres cis y comunidad LGBTIQ+ insertas en el mercado del sexo

En esta investigación, la indagación sobre la vida cotidiana de las personas insertas en el mercado del sexo es central, ya que permite identificar los mecanismos mediante los cuales se excluye a esta población de las prestaciones de las políticas públicas y las estrategias que deben desarrollar para alcanzar derechos esenciales. Estos sutiles y complejos mecanismos se encuentran en relación con la jerarquización sexual y configuran gran parte de los arreglos institucionales formales que el Estado exhibe en las políticas públicas asistenciales. Frente a estos los/as sujetos/as despliegan una serie de estrategias anteponiendo discursos, capitales y redes sociales en aras de acceder a estas respuestas asistenciales. Esto se debe principalmente a que no todas las acciones estatales se encuentran coordinadas e, incluso, muchas se superponen con otras o presentan requisitos de acceso que imposibilita que algunas personas logren una asequibilidad efectiva. En ocasiones, las acciones de organizaciones sociales recaen en esta misma lógica, generando superposiciones o exclusiones de corporalidades feminizadas por guiarse por diagnósticos erróneos o sesgos valorativos acerca de la población en estudio y del tipo de prestaciones o asistencia que se quiere otorgar. Por lo tanto, sostengo que es importante analizar cómo esas respuestas asistenciales son vivenciadas por las mujeres y la comunidad LGBTIQ+, atendiendo a los modos en que se afectan a estas corporalidades, en relatar sus demandas, historias y experiencias de vida para el acceso a la salud, alimentos y cuidados.

Durante la pandemia, las organizaciones activistas como ATTTA, la Red por el Reconocimiento del Trabajo Sexual, Alerta Torta y AM-MAR fueron las principales ejecutoras y denunciadoras de la alarmante situación que tenían sus compañeras. Si bien no todas albergan el objetivo específico de asistir a personas insertas en el mercado del sexo, la alianza entre organizaciones de la diversidad y el trabajo sexual es innegable debido a que muchas veces las personas trans/travestis –en

especial femineidades Travestis/trans–encuentran como única vía de desarrollo de sus estrategias de sobrevivencia al mercado del sexo.

E13: “Trabajamos mucho en la pandemia juntas con la Red, ya que compartimos la mirada territorial y política de que lo importante es asistir, evitar que nuestras compañeras mueran por la soledad y el frío, la falta de un alimento o de una palabra” (Entrevista realizada a femineidad trans referente institucional ATTTA durante el 2022).

E14: “muchas compañeras se volvían del hospi sin nada, muchas veces porque las maltrataban u otras porque tenían vergüenza o a veces las dos cosas, entonces una que ya pasó por eso, puede acompañar para que las compañeras reciban mínimamente aunque sea su medicación retroviral” (Entrevista realizada a femineidad trans referente de Salud ATTTA durante en 2021).

E15: “yo entre a trabajar en la dirección de medicina preventiva y lo tuve que educar hasta al guardia de seguridad que se hacía el jefe y maltrataba a muchas compañeras que se acercaban con mucha vergüenza a preguntar, sobre un testeo o sobre el PrEP (profilaxis preexposición)” (Entrevista realizada a femineidad trans miembro de la comisión directiva ATTTA, durante el 2021).

El trabajo solidario y de acompañamiento que realizan las organizaciones está configurado por una génesis vital biográfica que, a partir de las estrategias que las primeras activistas realizaron, se va construyendo una suerte de praxis intersubjetiva. Esto quiere decir que los saberes acerca de cómo acceder a la asistencia en salud, alimentos u otros es un saber que se construye de manera circular y con sentido pragmático en cuanto al acceso a derechos. En primer lugar, se identifican redes y lazos de parte de alguna persona que tenga condiciones similares de vida, trabajo o salud, lo cual habilita una oportunidad de registro empático, inclusive si eso atañe a una condición médica especial. De esta manera, en el reconocimiento intersubjetivo se realizan consultas preguntando en primera instancia a personas de su contexto inmediato, que a menudo son personas de su entorno de trabajo:

E16: “yo a la primera que le pregunte fue a “Raquel”²⁰ la conocí en la calle y me acerque a la loca y le pregunté de una... y en seguida me ayudó y me trajo acá a ATTTA” (Entrevista realizada a femineidad Trans adulta asistida por ATTTA” durante el 2022).

Generalmente, se inician lazos de confianza y compañerismo que remite a sentirse juntas en una misma trama compartida, así esta sea la misma vulnerabilidad social. Es en este vínculo donde se potencian lazos, en los cuales acompañar se torna una tarea militante y afectiva.

E17: “yo le dije “Raquel” estoy mal, necesito que me busques y me lleves al hospital y la loca se vino, y de una me llevo al hospital y allá se quedó conmigo esperando a que me atiendan, también ella conocía gente eso facilitó las cosas” (Entrevista realizada a femineidad Trans adulta asistida por ATTTA, durante el 2021).

En el proceso de acompañamiento se inicia una escucha, primera escucha/activa²¹, realizada por las compañeras de las organizaciones que generan acciones de asistencia, en especial las referentes en salud de ATTTA y el Alerta Torta. Esta primera escucha/activa desde los activismos es construida desde la experiencia de gestionar la propia sostenibilidad de la vida. Así lo relataba una de las entrevistadas referentes de salud:

E18: “yo a las compañeras las puedo acompañar porque una ya pasó por lo mismo y sabe y activa desde siempre y bueno... una puede hacer un teje ahí que ayude a otras, esa es la idea que nos ayudemos,



20 Nombre de fantasía por las condiciones acordadas en el consentimiento informado.

21 El sentido que se le atribuye a esta categoría de primera/escucha/activa en la presente investigación es el mismo otorgado por el MGYD de la Nación, el cual en su programa de Recursos para la acción, desarrolla una guía de herramientas para la detección de señales tempranas de las violencias por motivos de género. Entre las herramientas que se detallan se incluye la primera/escucha/activa. Esta herramienta ha sido adecuada a los fines de este plan, encontrándose vinculada al posicionamiento que se adopta en el encuentro con la persona que atraviesa la situación de vulnerabilidad social. Una actitud de escucha activa tiene como finalidad generar un encuentro donde la persona pueda sentirse comprendida, segura, en confianza. Será parte de este posicionamiento generar las condiciones para que la persona pueda expresarse y no sentirse juzgada.

que tengamos derechos” (Entrevista realizada a femineidad trans referente de salud durante el 2021).

Las condiciones de vidas de las mujeres cis y comunidad LGBTIQ+ presentan características similares. Sin embargo, es indudable que las personas trans/travestis/no binaries que han elegido no ceñirse a las normas heterosexistas son quienes mantienen mayores grados de estigmatización y discriminación. Así lo relataba femineidad trans adulta al ser consultada sobre esto:

E19: “a mí, mi viejo me echó de la casa por maricón como dijo él, mi mamá sufrió, pero no hizo nada para ayudar, a los 14 ya estaba en la calle toda montada, laburando... bueno consumía... (consumo) alcohol y otras cositas (sonrisas) pero esa vida no se la deseo a nadie, mientras sos joven ta todo bien después te enfermas, te cansas y querés tener un poco de paz... pero bueno es imposible si una no sale a la calle a laburar... acá a nadie le importa que nosotras trabajamos bien, nos quieren ver en una esquina... pareciera que es para lo único que servimos y no es así” (Entrevista realizada a una femineidad trans asistida en ATTTA durante el 2021).

Este relato –que se repitió durante todo el proceso de indagación y me permitió identificar la pervivencia del estigma identitario en el cual el prejuicio hetero cis normado es reificado como parte del imaginario social– se entreteje en estas experiencias vitales, produce exclusiones y tiene por efecto dolores que se llevan como marca de origen. Sin embargo, el reconocimiento jurídico que se desarrolló vía la Ley de Identidad de Género N° 26.743 no solo habilitó otros marcos regulatorios para la ejecución de políticas sociales del Estado, sino que también abrió un camino en donde el estigma de disforia de género, que conceptualiza la transición identitaria como enfermedad, comience a ser deconstruido y a generar otras posibilidades en términos de las experiencias vitales de les más jóvenes trans/travestis/no binaries.

E20: “Es real yo que soy joven y mi familia, por ahí tuvo otra información y no me echo de la casa y me pudieron acompañar con el lema, queremos que seas feliz, pero eso no fue así para todas, fijate

que las compañeras más viejas no tuvieron esa suerte, desde muy jóvenes empezaron en la calle y yo pude, gracias a toda la militancia de ellas tener este trabajo en el coffee shop, anotarme en la facultad...” (Entrevista realizada a joven femineidad trans activista que asistió a ATTTA durante el 2023).

Existe un gran reconocimiento intergeneracional entre las personas trans/travestis/no binaries más jóvenes a femineidades adultas. Se identifica un relato construido y compartido respecto de que muchos derechos hoy reconocidos se ganaron con lucha activista y que, si bien el escenario asistencial ha modificado su fundamento jurídico-político, aún hay muchas ausencias en términos de asistencia específica a la población. Para las femineidades trans adultas mayores, su red vincular más próxima son sus pares, quienes atravesaron experiencias similares y entre quienes se acompañan, escuchan y consultan sin prejuicios.

E21: “para nosotras es muy importante la comunicación entre pares, porque una loca no te va a venir a decir a vos, tengo una molestia en el ano, pero a mi sí y siempre fue así... nosotras somos como la familia que nunca tuvimos y escuchamos sin prejuicios” (Entrevista realizada a femineidad trans referente de salud ATTTA durante el 2022).

Las experiencias vitales y el desarrollo de estrategias para acceder a la asistencia en el caso de las personas trans/travestis/no binaries precisa necesariamente de un puente, de un lazo que mediante una escucha activa y entre pares, oriente caminos posibles y acompañe estos procesos de acceso. Puentes que muchas veces no se encuentran habilitados, aunque hay numerosos protocolos y tratados que resignifican sus derechos como parte de los derechos fundamentales en materia de Derechos Humanos.

4. Algunas reflexiones tejidas al calor de la investigación/acción.

El construir este modo de acción política epistémica requiere, a diferencia de las construcciones teóricas críticas eurocéntricas, ir en

compañía de los movimientos sociales de transformación (Fischetti, 2017), recuperando la memoria ancestral de quiénes fuimos, por dónde estuvimos y hacia dónde volvemos. Los resultados aquí vertidos intentan exhibir un proceso etnográfico situado que permite a quien busca profundizar en la comprensión sentir/corpórea de ciertas dolencias un panóptico amplio y empático capaz de preguntar acerca de las posiciones subjetivas de los otros a quienes hemos llamado población en estudio. Los hallazgos nos resultan evidentes, aunque analizados desde esta mirada permite advertir una trama difícil de desanudar, cuando lo que se encuentra en la base de dicha trama es la impresión de origen de las relaciones intersubjetivas centradas en un binarismo focalizado en depreciar a *lo otro*. La emocionalidad y la representación monstruosa de lo *Otro* alberga reificaciones culturales que niegan su existencia y anulan posibilidades de sostenibilidad de esas vidas. Indudablemente, los activismos feministas norteamericanos, así como el activismo LGBTIQ+, han desarrollado numerosas estrategias políticas de incidencia y asistencia, luchando por el reconocimiento jurídico de su identidad y evitando la muerte incesante de muchas de sus compañeras. El capitalismo neoliberal asentado en nuestras sociedades neocoloniales da lugar a múltiples expresiones de la desigualdad social, adoptando su rostro más crudo en aquellas corporalidades feminizadas que se insertan en el mercado del sexo. Las condiciones que ofrece este mercado, así como las mínimas prestaciones que el Estado ofrece, produce y reproduce un incesante ciclo de repetición de historias de pobreza y vulnerabilidades que se transmiten como historias compartidas y vividas. Empero, no solo los pesares se comparten, sino también formas de resistencia, de acceso, de lucha, de escucha.

La crítica sexo-disidente produce interrupciones en al menos dos sentidos: una, como denuncia, poniendo en cuestión el orden de muerte que impera contra las subjetividades feminizadas; otra vía, dirigida hacia el Estado y sus agentes, en las cuales el prejuicio hetero cis normativo se cuestiona como sentido inmanente de las políticas sociales. Por último, la crítica sexo-disidente también se ocupa de cuestionar a los feminismos académicos blanquizados que en sus elaboraciones

teórico-políticas no pueden abordar su posición implícita de hetero cis normatividad.

El intento de esta *investigación otra* ha sido identificar esta dificultad abordando de manera procesual, con tiempo de espera y escucha/ activa y con vínculos de confianza, la dinámica circular que este mismo enfoque propone. Lo que pretendo es aportar una mirada crítica sobre las políticas públicas tendientes a repolitizarlas, teniendo por objetivo atender a las poblaciones vulnerables del mercado del sexo. Con esto no estamos proponiendo un modelo focalizado en las políticas públicas, sino evidenciar los procesos de exclusión/estigmatización que estas trabajadoras tienen que enfrentar para acceder a derechos esenciales. Es por esto que nos centramos en salud, alimentos y cuidados, dejando para estudios posteriores el análisis al acceso habitacional, también fundamental en el complejo entramado de vulneraciones que padecen las mujeres cis y comunidad LGBTQ+ que se insertan en el mercado del sexo como opción posible de trabajo y de sobrevivencia.

Referencias bibliográfica

AMMAR, Red por el reconocimiento del trabajo sexual y FCS (2018). *Relevamiento Visibilizar la realidad de las trabajadoras sexuales en Córdoba*. Recuperado de: <https://sociales.unc.edu.ar/content/relevamiento-visibilizar-la-realidad-de-las-trabajadoras-sexuales-en-c-rdoba>

Artazo, Gabriela (2021). “Yo me voy a morir en una esquina”: la industria del sexo desde una perspectiva feminista anticolonial y de caso. (Tesis Doctoral). Córdoba, Argentina, CEA-FCS-UNC.

Artazo, Gabriela y Scarpino, Pascual (2021). “Tramando alianzas, tejiendo redes. Contribuciones para la consolidación de una investigación otra”. En L. Córdoba, L. Rovelli y P. Vommaro (Eds.) *Política, gestión y evaluación de la investigación y la vinculación en América Latina y el Caribe* (413-447). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, CLACSO.

Bard Wigdor, Gabriela (2019). Alteridades que nos rescatan de lo uniforme: ¿cómo escapar de un mundo de iguales? *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, 16(1), 141-158. Recuperado de: https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1659-49402019000100141&lng=pt&nrm=iso&tlng=es

Bard Wigdor, Gabriela y Artazo, Gabriela (2017). Pensamiento feminista Latinoamericano: Reflexiones sobre la colonialidad del saber/poder y la sexualidad. *Cultura*

y representaciones sociales, 22(11), 193-219. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2007-81102017000100193&lng=es&nrm=is

Bard Wigdor, Gabriela y Artazo, Gabriela (2020). Subjetividades del capitalismo Tardío: expresiones locales del neoliberalismo en su dimensión cultural y simbólica. *Revista Oikos*, 5(1), 1-37. Recuperado de: <https://www.iies.uagrm.edu.bo/vol-5-no1-2020-subjetividades-del-capitalismo-tardio-expresiones-locales-del-neoliberalismo-en-su-dimension-cultural-y-simbolica/>

Bonavitta, Paola (2020) Sexualidades, cuerpos, territorios. Una mirada desde el feminismo latinoamericano. *Revista Sul-Sul*, 1(1),166-185. Recuperado de: <https://revistas.ufob.edu.br/index.php/revistasul-sul/article/view/647>

Bonavitta, Paola (2019) ¿Por qué cuidamos las mujeres? Cartografía sobre el espacio privado como territorio para otros. *Revista del cisen Tramas/Maepova*, 7(2), 23-43. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11336/128352>

Bonavitta, Paola (2016). Mujeres en situación de pobreza y acciones colectivas. *Revista de Ciencias Sociales (Cl)*, 36, 35-54. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/708/70847081003.pdf>

Bourdieu, Pierre (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires, Argentina, Siglo Veintiuno Editores.

Constanzo, Eva y Deasis, Walter Ezequiel (2020). Consumo problemático de sustancias en

feminidades trans/travestis de la ciudad de Córdoba Capital. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología-UNC*, 5(3),1-16. Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/aifp/article/view/31199/31863>

Curiel Pichardo, Ochy (2009). *La crítica postcolonial desde el feminismo antirracista*. Ginebra, Suiza, Genève: Graduate Institute Publications.

Daich, Debora y Sirimarco, Mariana (2015). *Género y violencia en el mercado del sexo: política, policía y prostitución*. Buenos Aires, Argentina, Editorial Biblos

Dreizik, Matias; Imhoff, Debora; Alonso, Daniela y García Paz, Pamela (2021). "Trabajo sexual en tiempos de COVID-19. Debates y políticas públicas". En J. C. Godoy y P. P. García (Coords.) *Salud Mental, Pandemia y Políticas Públicas* (085-119). Córdoba, Argentina, IIPSI - Instituto de Investigaciones Psicológicas.

Federici, Silvia (2018). *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*. Traficantes de Sueños: Madrid.

Lugones, María (2008). Colonialidad y Género. *Tabula Rasa*, (9), 73-101. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n9/n9a06.pdf>.

Ministerio de Economía Secretaría de Política Económica Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género (2022). Informe Mesa Federal de Políticas Econó-

micas con Perspectiva de Género. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/economia/igualdadygenero/mesa-federal-de-politicas-economicas-con-perspectiva-de-genero>

Pinto, Florencia y Saletti, Cuesta (2023) “La COVID no ha podido con nosotrxs”: impacto de la pandemia en el acceso efectivo de personas trans a tratamientos hormonales integrales en Córdoba, Argentina. *Saúde Soc. São Paulo*, 32(2), 1-14. Recuperado de: <https://www.scielosp.org/article/sausoc/2023.v32n2/e210215es/>

Rotondi, Gabriela y Artazo, Gabriela (2021) “Juventud es más que una palabra. Escenarios escolares y posibilidades de ciudadanía en la escuela”. En P. Acevedo y E. Da Porta E.(Comps.) *Juventudes, prácticas y conocimientos situados: Notas en pandemia* (65-77). Córdoba, Argentina, CLACSO.

Sciortino Silvana (2012) La etnografía en la construcción de una perspectiva de género situada, *Revista Clepsydra*, (11), 41-58. Recuperado de: <https://miar.ub.edu/issn/1579-7902>

Segato, Rita (2018). *Contra la pedagogía de la crueldad*. Buenos Aires, Argentina, Prometeo Libros.

Segato, Rita (2015). *La crítica a la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda*. Buenos Aires, Argentina, Prometeo Libros.

Viveros Vigoya, Mara (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, 52, 1-17. DOI: <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005>

Wayar, Marlene (2018). *Una teoría lo suficientemente buena*. Buenos Aires, Argentina, Muchas Nueces.

Recibido: 27/07/2023

Aceptado: 19/12/2023